

EL PERSONAJE

Rubalcaba ve lo que haces ycribes

Por si no estaba animado el patio del Congreso, ayer Alfredo Pérez Rubalcaba hizo de Sauron, personaje entrañable de *El señor de los anillos*, y amenazó a un diputado popular con un «Veo todo lo que haces y dices». Muchos pensaron en el *voyeur* sistema de vigilancia Sitel. Dijo que se refería a «radios y teles». ¿A Gran Hermano?



FIRMA INVITADA
FERMÍN BOCOS

Del alivio al ridículo

A medida que van trascendiendo nuevos detalles sobre el desenlace del secuestro de la tripulación del atunero *Alakrana* el alivio cede paso ante la sensación de ridículo. Pagar un rescate es una decisión táctica -que tiene sus riesgos, pero es acertada-, a condición de que apareje la determinación de saltar sobre los piratas así que los rehenes estén a salvo. Ir a por ellos para recuperar el dinero y detenerlos o darles de baja en el sindicato de filibusteros. No se han hecho así las cosas o se han hecho de tal manera que el resultado es el que conocemos: los piratas han huido con los cuatro millones de dólares del rescate.

Siendo penoso este hecho, se agrava si reparamos en que el presidente Zapatero presentó el desenlace del caso diciendo que el Gobierno había hecho lo que tenía que hacer, la vicepresidenta de la Vega no reconoce que fue un error traer a Madrid a los dos piratas detenidos al principio del secuestro y, por su parte, la ministra de Defensa, la señora Chacón, no admite que la actuación de la Armada ha sido, como poco, desconcertante. ¿Alguien puede creerse que con dos fragatas operando en la zona -dos fragatas que embarcan helicópteros de combate y tropas de elite entrenadas para el asalto- no podían haber caído sobre los piratas para recuperar el dinero como hizo en su día Francia en ocasión de un secuestro parecido?

Sí, al final, todo lo que ha sabido hacer el Gobierno Zapatero es ceder al chantaje de los piratas y pagar el rescate. La opinión pública se preguntará por qué no decidió pagar el primer día del secuestro. A los pescadores secuestrados y a sus familiares les habría ahorrado 47 días de angustia. Al resto de los españoles, mes y medio de incertidumbre y una preocupación menos que añadir a las muchas con las que nos desazona la crisis, el paro, la precariedad del empleo o la odisea que supone conseguir un crédito de las cajas y bancos que recibieron un aval del Estado por valor de miles de millones de euros, pero hacen como que no lo recuerdan.

EL YELMO DE MAMBRINO MANUEL LÓPEZ CAMARENA

El Gobierno, con muchos nervios

La particularísima forma de entender la política de algunos socialistas, desgraciadamente más de los que debería, quedó de manifiesto ayer en un par-dos-de respuestas dadas nada menos que por la vicepresidenta del Gobierno y el ministro del Interior. Triste es decirlo, porque a todos afecta, pero la actitud de ambos, amén de bastante infumable, resultó de escasa clase y nula cintura política. Deben ser los nervios por lo del *Alakrana* y ese ramillete de cosas y casos pendientes de solución razonable que tienen entre manos. Porque lo que pretendían ayer ambos, ¡vaya par de

» Aplicando la razón, y la Ley, los negociadores ingleses podrían ser cómplices de piratería



dos!, era, ni más ni menos, que tapar las vergüenzas destapadas por los piratas del *Alakrana*, que se ha reído de ellos hasta que se les han desencajado las mandíbulas, como demuestra que ahora, pese a lo controlados que estaban según la ministra Chacón, les echan en cara, como un escupitajo nacionalista, que nunca desembarcaron y llevaron a tierra a los rehenes y que enganaron a ZP y asociados para presionarles.

Y ¿qué dijeron ambos dos, pues la *vice*, que se atre-

vió a hablar de éxito -Tere, no hay éxito cuando se dobla la rodilla ante los secuestradores y se les paga lo que piden- le dijo al PP que al criticarles se ponían al lado de los secuestradores. Clama al cielo que toda una vicepresidenta de un Gobierno de España diga eso cuando ella, y todos los que la rodean por arriba y por abajo -no se admiten interpretaciones golfas ni torticeras-, amén de doblar el lomo ante los desarraigados piratas, sí que se pusieron al lado, y parece que hasta impidieron alguna detención masiva con el lío del bar Faisán, de los terroristas de ETA para, presuntamente, llevar a cabo un proceso de paz que costó más sangre y ya vemos como ha terminado.

Rubalcaba, el sibilino exprofesor de Química en Ciudad Real, echó su cuarto a espadas y le soltó a un diputado del PP por Badajoz, Floriano, que *veía* todo lo que hacía y *escuchaba* todo lo que decía, se supone que en clara alusión al espionaje ilegal, o alegal, que propicia el sistema Sitel. Rubalcaba aclaró, ¡a buenas horas mangas verdes!, que se refería a lo que veía y escuchaba del PP en las teles; a Floriano le faltó decirle, claramente, que poco más podía hacerle a no ser que le montase un GAL privado.

Mientras esto está así, alguien debe meterle mano a los negociadores ingleses, presuntos cómplices de los piratas, como lo son los que intermedian con ETA en los rescates. ¡Ah!, de dónde ha salido el dinero pagado.

CRÓNICA PERSONAL PILAR CERNUDA

Algo pasa

Algo pasa en el gobierno, algo ocurre. Las tensiones no es que se perciban, sino que se advierten a distancia, y sin duda alguna esas tensiones provocan la inoperancia que nos llena a todos de estupor y, por qué no decirlo, de vergüenza.

Fernández de la Vega y Rubalcaba, ejemplos de serenidad incluso en los momentos más complicados, han perdido los papeles, y si la vicepresidenta comete el error inmenso error de decir en sede parlamentaria que el PP se coloca al lado de los piratas -un desatino que le pasará factura- el ministro de Interior habla a gritos con Floriano

» Rubalcaba y De la Vega, ejemplos de serenidad en momentos difíciles, han perdido los papeles



y Pons y monta un espectáculo fuera del hemiciclo de los que no se habían visto nunca en el Congreso, hasta el punto de que tuvo que intervenir el presidente Bono. Entre el *Alakrana* y el sistema Sitel el gobierno ha dejado atrás la cordura. Hemos vivido de todo, y todo malo. Desde las discrepancias entre la ministra de Defensa y la vicepresidenta respecto a cómo se debía actuar ante la detención de los dos piratas, discrepancias que acabaron como acabaron, en desastre, hasta la peripecia última en la que el gobierno se felicita de la liberación de los marineros sacando pecho, como si la liberación hubiera sido producto de una operación de rescate. Y encima, cuando se

da orden a la milicia para que detengan a los piratas cuando huían del *Alakrana*, falla estrepitosamente la operación. No se podía haber hecho peor: se ha pagado un rescate nunca visto, encima no se detiene a los autores del secuestro y además el gobierno ha prometido devolver a los dos piratas detenidos. Si lo hace, es como para plantarse con una pancarta ante el palacio de la Moncloa pidiendo al presidente que se vaya de una vez y nos devuelva la honra perdida.

Algo pasa, y lo que pasa es que varios miembros del gobierno se sienten absolutamente disconformes con cómo se ha llevado este asunto y se les nota. La rueda de prensa de la vicepresidenta, con la ministra en primera fila, era todo un tratado de gestos: a Chacón no le ha gustado nada que la iniciativa se llevara desde Moncloa, con el resultado que todos conocemos. Tampoco se ve muy contento a Moratinos, y el ministro Caamaño es consciente de que se ha dejado muchos pelos en la gatera, al no salir en defensa de los jueces cuando se han visto presionado de forma inaudita por el gobierno.

Y a todo esto, Zapatero se ha puesto de perfil, como si no tuviera nada que ver con esta historia. Una vez más el presidente intenta salir limpio de polvo y paja ante una situación delicada. Pero que no se confie: varios ministros se han achicharrado en la peripecia del *Alakrana*, pero el responsable último es Zapatero y él sabe que todo Edmundos lo sabe. En resumen: la única buena noticia es que los 36 marineros están camino de casa. Pero todo lo demás ha sido de pena y, encima, se han abiertas grietas importantes en el gobierno. Importantes y muy visibles.

HUMOR | SIR CÁMARA

